

FUTURECORK cuenta con el apoyo de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea - NextGenerationEU

NOTA DE PRENSA

El proyecto Futurecork trabaja para dar una nueva oportunidad a este producto forestal

La producción de corcho baja un 30% afectando gravemente a la industria de este sector, que produce 630 mm euros al año

- España es el 2º productor de corcho de Europa, detrás de Portugal, con el 25% de la producción, 70.000 toneladas anuales
- Los alcornoques están sufriendo el ataque de hongos como la phitectora inamovi unido a efectos adversos como la sequía y el calentamiento climático
- Los materiales sustitutivos, como los derivados del petróleo, son mucho más contaminantes y peligrosos, y menos eficientes.
- El corcho es utilizado en la industria ferroviaria, espacial automovilística o en la construcción inmobiliaria, por sus características ignífugas, maleables, acústicas, aislantes y ligeras
- El Proyecto Futurecork, financiado por la Fundación Biodiversidad, estudia cómo revertir esta situación y mitigar sus efectos adversos

Madrid, enero de 2025. La industria del corcho está pasando por un mal momento en España. Se calcula que su producción ha bajado un 30% respecto a los años 80, un descenso continuado debido a diferentes factores: la madurez de las masas de alcornoque, los hongos como la phitectora inamovi, más conocida como la seca, el cambio climático, la sequía, y la competencia de materiales más baratos como los derivados del

petróleo. Para mitigar este problema, un Grupo Operativo de Innovación **FUTURECORK**, financiado por la Fundación Biodiversidad, y en el que participa COSE como uno de los socios, está trabajando para revertir el problema que afecta a diferentes sectores sólo en España. Los más perjudicados, los valores ecosistémicos, la calidad de los suelos y retención de las aguas y detrás de ellos los propietarios forestales, las cuadrillas y la industria de transformación del corcho. Una industria que produce anualmente más de 630 millones de euros.

Los propietarios de los alcornocales extraen el corcho de las masas forestales cada diez años, cuando el corcho tiene el calibre adecuado. Cada año, se extraen 70.000 toneladas de corcho en España, el 25% de todo lo que se extrae en Europa, siendo Andalucía la que más produce y dentro de ésta, Cádiz. A nivel europeo el mayor extractor de corcho es Portugal con unas 200.000 toneladas anuales, el 50% de la producción. Por cada kilo se obtienen 9 euros y 70 kilos por árbol

El proyecto **FUTURECORK**, en el que participa COSE como uno de los socios, tiene como objetivo la mitigación de los efectos adversos que están dañando a los alcornocales, y con ello a la producción del corcho. Para revertirlo han puesto en marcha diversas líneas de actuación experimental en el campo con el fin de afrontar el problema fitosanitario de esta especie mediterránea. La seca, nombre coloquial de la phitoxora inamovi, es uno de los mayores desafíos, un hongo que pudre las raíces y acaba secando el árbol. Pero también están los esfoliadores, gusanos como la lagarta peluda o *Lymantria dispar*. Las zonas objeto de estudio son aquellas donde el alcornoque más abunda: Andalucía, especialmente Cádiz, Extremadura, Cataluña y Castellón, zonas del monte mediterráneo.

El problema del *Quercus Suber* comenzó en torno a los años 80, sobre todo en el parque natural de los alcornocales, en la provincia de Cádiz porque eran bosques maduros con falta de regeneración y actuación selvícola. Además, la caza mayor se comía los pocos brotes que conseguían salir a la superficie, truncando la regeneración. Períodos de sequía irregularidad y extremos de frío y calor también han sido devastadores. La debilitación de las masas fue la entrada por la puerta grande de distintas patologías como las ya mencionadas. Ahora, el proyecto **FUTURECORK** espera conocer más de cerca el comportamiento de las plagas a través de la instalación de estaciones meteorológicas que marquen el comportamiento de esos hongos y puedan ser debilitados y exterminados. Junto a ello, se plantarán árboles tolerantes con la seca y buena calidad del corcho, llevando a cabo un tratamiento selvícola que permita una regeneración natural.

El corcho es un súper material natural que funciona como un excelente aislante térmico, acústico e ignífugo. Es insustituible para la industria del vino, que mantiene como nada la calidad de los caldos embotellados. También es altamente utilizado en la construcción de viviendas para suelos y aislantes térmicos. Incluso es utilizado en la carrera espacial. El suelo de la Sagrada Familia, en Barcelona, está revestido con corcho. Los tranvías también utilizan el corcho, así como la pesca o la electricidad que lo usa de aislante. En el mundo del automóvil se utiliza como una masa elaborada a base de presión y calor que lo convierte en un material ligero y duro.

Como ejemplo, el edificio de Valencia que fue pasto de las llamas por su revestimiento con un material derivado del petróleo. Si hubiera sido corcho nada habría sucedido por su valor como material ignífugo.